

**Algunas Voces Indígenas  
en el Español de Colombia**

**Por**

**LUIS FLOREZ**

Las lenguas indígenas de América que al parecer han influido más en el léxico del español de Colombia pertenecen a las familias de los arahuacos, de los caribes, al náhuatl (=azteca o mejicano), al quechua y al chibcha.

En la época del descubrimiento de América el arahuaco se hablaba en todas las Antillas, grandes y pequeñas, y aunque allá desapareció luego, todavía existe representación lingüística de esa familia en varias regiones del Nuevo Mundo, inclusive en zonas de Colombia, donde quedan por ejemplo el guajiro y diversas hablas en ríos afluentes del Amazonas (1). El arahuaco de Haití y otras islas se ha llamado comúnmente *taíno*; ésta es probablemente una de las lenguas antillanas que mayor número de palabras ha dado al español colombiano y al de varios países de América (2).

La familia caribe se extendía por una parte de las Antillas y por el norte de la América del Sur. Las tribus venezolanas de cumanaotos, chaimas, palenques y tamanacos, a que aludiremos ocasionalmente en este trabajo, hablaban idiomas de esa familia (3). Una gran porción del territorio colombiano actual fue y está todavía poblado por comunidades de origen caribe: los motilones, colimas, pantágoras, panches, palenques, pi-jaos, chochos, quimbayas (4), etc.

En cuanto a la familia chibcha, ocupaba una parte de América Central, de Colombia y del Ecuador. A ella correspondían o pertenecen, dentro del actual territorio colombiano, tribus como las de los chimilas, nutabes, los antiguos catíos, los cágabas, tunebos, andaquíes, paeces, guambianos, guanacas, coconucos, cunas, barbacoas, pastos, cofanes (5), etc.

---

(1) Vid. *Les langues du monde*, par un groupe de linguistes sous la direction de A. MEILLET et Marcel COHEN. Nouvelle édition. Paris, 1952, págs. 1102-1108.

(2) *Op. cit.*, pág. 1102. También Pedro HENRIQUEZ UREÑA, *Para la Historia de los indigenismos*, Buenos Aires, 1938, pág. 103.

(3) *Les langues du monde*, págs. 1123-1128.

(4) *Op. cit.*, págs. 1123-1128.

(5) *Op. cit.*, págs. 1113-1116.

Advertimos desde ahora que en este artículo usaremos las siguientes abreviaturas: CALCAÑO (=Julio Calcaño, *El castellano en Venezuela. Estudio crítico* /reedición de Madrid, 1950/. CUERVO (=Rufino José Cuervo, *Apuntaciones*

También el quechua, llevado por los misioneros católicos a varias regiones de Sur América más allá de los límites del antiguo imperio inca, tiene actualmente representación conocida en Colombia: a esa lengua pertenece el dialecto inga o ingano, que se habla en el Alto Putumayo, al sur del país (6).

De idiomas y dialectos de las anteriores familias y seguramente de otras también, hay desde antiguo cierto número de voces en el español de Colombia, unas de empleo más o menos general, muchas limitadas al habla de una región o a la de una o varias localidades. Es numerosa, pero con seguridad mucho menos que en otros países de América, la presencia de indigenismos en el vocabulario hispano de uso común. Abunda desde luego el indigenismo de empleo meramente regional (en términos muy genéricos hay más voces indias o nativas en todo el oriente y el sur de Colombia que en el resto del país), así como ocurre también, y acaso con mayor frecuencia, entre las gentes incultas y entre las más ligadas a la vida del campo.

En este artículo solo recogemos una pequeña muestra de voces aborígenes, unas palabras relativas a la flora, a la agricultura, a la casa y el ajuar, a varios alimentos y bebidas. Sin nombrar quedan muchas de diverso origen, un grandísimo número de las que se oyen actualmente en el país y que tratan de objetos diversos, de lugares, de personas, etc. Todas las que ofrecemos en el curso del trabajo se utilizan en el español

---

*críticas sobre el lenguaje bogotano*, en *Obras completas*, tomo I, Bogotá, 1954). DICC. ACAD. (=Diccionario de la lengua española, por la Real Academia Española, 17. ed. Madrid, 1947). FRIEDERICI (=Georg Friederici, *Amerikanistisches Wörterbuch*, Hamburg, 1947). H. UREÑA, *Historia* (=Pedro Henríquez Ureña, *Historia de la cultura en la América hispánica*, Méjico, 1947); ID., *Sto. Domingo* (=El español en Santo Domingo, Buenos Aires, 1940. Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, tomo V). ID., *Indigenismos* (=Para la historia de los indigenismos, Buenos Aires, 1938). Hno. APOLINAR MARIA (=Hermano Apolinar María, *Vocabulario de términos vulgares en historia natural colombiana*, en *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, Bogotá, tomo I: 1936-1937; tomo II: 1938-1939; tomo III: 1939-1940; tomo IV: 1940-1941; tomo V: 1942-1944; tomo VI: 1944-1946). Lorenzo URIBE (=Lorenzo Uribe, *Botánica*, 4ª ed., Bogotá, 1951). MALARET (=Augusto Malaret, *Diccionario de americanismos*, 3ª ed., Buenos Aires, 1946). PEREZ ARBELAEZ (=Enrique Pérez Arbeláez, *Plantas útiles de Colombia*, Bogotá, 1947). RESTREPO (=Roberto Restrepo, *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*, Bogotá, 1943). REVOLLO (=Pedro María Revollo, *Costeñismos colombianos o Apuntaciones sobre lenguaje costeño de Colombia*, Barranquilla, 1942). SANTAMARIA (=Francisco J. Santamaría, *Diccionario general de americanismos*, 3 tomos, México, 1942).

(6) Vid. Jean CAUDMONT, *Los fonemas del inga*, en *Revista Colombiana de Antropología*, Bogotá, 1953, I, núm. 1, págs. 361-362. También *Les langues du monde*, págs. 1130-1131.

colombiano de nuestros días; claro que no en todas partes ni con la misma frecuencia. Por ahora no indicamos sentidos o usos figurados de ninguno de esos vocablos. Tampoco intentamos en ningún momento resolver problemas etimológicos.

## FLORA

1. ACHIOTE o ACHOTE [ačiotē] (9). Nahuatlismo que significa "pasta hecha con granos de bija" (H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 39). Del azteca *achiotl*, *achiyotl* (Friederici, Santamaría, *s. v.*). Del máhuatl *ačiotl* (Corominas) (6 bis. En el *Dicc. Acad.* está *achiote*=*bija*. Con este último nombre se conoce también vulgarmente (variantes: *bicha*, *bixa*), y, además con los de *onote*, *color*, etc. La planta es del género *Bixa* (*B. orellana*), el cual consta solo de una o dos especies, ambas de la América tropical. En condiciones favorables el arbusto puede alcanzar hasta ocho metros de altura. Las semillas son de color bermellón y se utilizan para dar ese color a los alimentos. Los indios, sobre todo antes de la Conquista española, las usaban para pintarse el cuerpo y preservarse así de las picaduras de los mosquitos (Hno. Apolinar María, I, págs. 350-351; Pérez Arbeláez, pág. 381). Este último autor observa, *pág. cit.*, que el colorante del achiote se llama comercialmente *Orlean*, *anatto*, *anotta*, *attalo*, *orenotto*, *roucon*, *rocoe*, *terra orellana*, *jaune d'Orleans*, etc.

2. ANON [anón]. Voz caribe (*Dicc. Acad.*). Antillanismo (H. Ureña, *Historia*, pág. 35), de Haití (Cuervo, § 981; Friederici, *s. v.*). Este último autor registra las formas *hanón*, *anona*, *annona*. En Colombia es la *Anona squamosa* y su fruto. Se trata de un arbusto de climas cálidos y fruto dulce y agradable. En inglés *sugar apple* (Pérez Arbeláez, 254).

3. BEJUCO [behúko]. Voz caribe (*Dicc. Acad.*) Antillanismo (H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 35) de Haití (Cuervo, § 981, Friederici, *s. v.*). Nombre de muchas especies y variedades de plantas de los climas cálidos y templados; sus tallos largos y delgados, se extienden por el suelo o se arrollan a otros vegetales y trepan a gran altura por los árboles; se emplean por su flexibilidad y resistencia, para toda clase de ligaduras, para

---

(6 bis) *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. I: A-C. Madrid, 1954.

(7) Indicamos entre paréntesis cuadrados la pronunciación usual en el español de Colombia, utilizando para esto el alfabeto de la Asociación Internacional de Fonética con cambios que nos han impuesto las dificultades editoriales.

jarcias, tejidos, muebles, bastones, etc. Algunos tienen propiedades medicinales (Hno. Apolinar María, V, 44-50; *Dicc. Acad.*). Diversas formas históricas de la palabra son *vejuco*, *bijuco*, *besucus*, *bexuco*, *vexuco*, *weschuco*, *bexyco*, *buxuco* (Friederici).

4. BIHAO [bjáo]. Voz de Haití (Cuervo, § 981; Friederici, s. v.). Grafías históricas: *biaho*, *bijao*, *bijado*, *viaho*, *vijao*, *vijau*, *visao*, *viao* (Friederici). Es la planta *Calathea altissima* (Pérez Arbeláez, 189). Según Santamaría, s. v., es la *Calathea insignis* y la *C. discolor*. El Hno. Apolinar María (V, 55) cita con el nombre de *bihao* otras plantas diferentes. Crece en los lugares húmedos, templados y cálidos de las Antillas y la América tropical; sus hojas verdes por el haz y blanquizas por el envés, coriáceas y fuertes, parecidas por su forma a las del plátano y grandes hasta de más de un metro, sirven como envoltura ordinaria y aun para techos rústicos a las gentes del campo (Santamaría, s. v.). Se emplea mucho en la economía doméstica, sobre todo para envolver alimentos.

5. CAOBA [kaóba]. Del taíno de Haití (H. Ureña, *Historia*, 12; Friederici, s. v.). Del taíno de Santo Domingo kaóban (Corominas). La caoba típica es el árbol *Swietenia Mahogany*, familia de las *Meliáceas*, originario de Santo Domingo y que da una de las mejores maderas industriales. Dentro de Colombia se encuentra, p. ej., en las tierras bajas de los ríos Magdalena y Cauca. Suministra madera dura de grano fino, reducible a láminas delgadas y bellamente pulimentable. Es inmune a los ataques de los insectos y muy apropiada para la fabricación de muebles finos (Hno. Apolinar María, VI, 21). La palabra está en el *Dicc. acad.* Algunas variantes del nombre de este árbol son *caobo*, *cahobo*, *cahoba*, *caobana*, *cahobana*, *cóbano*, etc. (Friederici). Fuera de algunas de estas formas, el Hno. Apolinar María, *loc. cit.*, registra los nombres vulgares *caoba americana*, *caoba de Santo Domingo*, *cedro cebollo*, *magnolia*. En el *Dicc. Acad.*: *caoba*, *caobana*, *caobo*.

6. CEIBA [séiba]. Del taíno de Haití (Cuervo, § 981; H. Ureña, *Historia*, 12; *Dicc. Acad.*, Friederici, s. v.). Santamaría, s. v., registra hipótesis diversas sobre el origen de esta palabra: árabe *zeba*, un alga marina; corrupción del nahuatl o azteca *Sipatkli* 'rojo: fuego'. También Calcaño, § 724, dice que la palabra viene del árabe *zeba* 'alga, ova' (son hipótesis que trasladamos a los arabistas). "Parece ser voz del taíno de Santo Domingo" (Corominas, s. v.). La 2ª acepción de *ceiba* en el *Dic. Acad.* es 'alga... que se cría en el Océano'. Según Pérez Arbeláez, 367, se trata especialmente de la *Ceiba pentandra*, la *Bombax mompoxense* y

la *B. occidentale*. Con los nombres de *ceiba* y *ceibo* el Hno. Apolinar María (VI, 201-202) registra diversas especies. Crece en los climas cálidos, es árbol corpulento, de tronco grueso, copa extensa, casi horizontal; adorna las plazas de muchos pueblos colombianos. Figura en la literatura histórica de América desde los primeros días del descubrimiento (Santamaría). Friederici recoge diversas grafías: *ceiba*, *seiba*, *zeyva*, *ceíba*, *ceyba*, *ceyva*, *ceyua*, *çeiba*, *çeyba*, etc.

7. CURUBA [kurúba]. Del chibcha, según Cuervo, § 986. Santamaría, *s. v.*, le asigna origen caribe. Es una especie de *Passiflora*. La más común en Bogotá y otras zonas colombianas de clima frío es la *P. mollissima*, que se encuentra silvestre y cultivada. El fruto es grande, oblongo, de color amarillento, con el pericarpio delgado y suave; las semillas son numerosas y tienen una pulpa de color rosado que es la parte comestible (Lorenzo Uribe, 221). Se presta para la confección de gelatinas, helados y sorbetes. En el *Dicc. Acad.* se lee únicamente: “*Curubo*. m. Colom. Especie de enredadera”.

8. CHICLE [čikle]. Del mejicano *tziçtli*. En Méjico, “gomorresina que fluye del tronco del chicozapote haciéndole incisiones al empezar la estación lluviosa. Es masticatorio, usado por el pueblo, y se vende en panes” (*Dicc. Acad.*). Lo mismo se lee en Malaret. Igual origen, mejicano o nahuatl, señala H. Ureña (*Historia*, 12). Friederici y Santamaría, *s. v.*, traen también la forma indígena *chictli*. Son árboles del género *Achras*, de los cuales se extrae la goma para preparar chicles de mascar; inglés *chewing gum* (Pérez Arbeláez, 421). Chicle es hoy palabra de uso frecuente en Colombia, con acento prosódico en la *i*.

9. CHISGUA [čisgwa]. Voz chibcha (Cuervo, § 986; Santamaría, Malaret, *s. v.*). Según Pérez Arbeláez, 188, es la *Canna coccinea*, planta muy popular en Colombia, de hojas bastante utilizadas en las cocinas campesinas de tierra fría. Algunos autores (Cuervo, Uribe Uribe, Tobón, Santamaría) recogen también el sentido de ‘mochila, saco, bolsa’.

10. CHONTA [čónta]. Del quechua *chunta* ‘palma, palmera’ (*Dicc. Acad.*, Cuervo, § 989; Santamaría, Friederici, *s. v.*). El nombre de *chonta* corresponde a las más diversas especies de palmas, pero en Colombia se dice particularmente de algunas del género *Pyrenoglyphis* (Pérez Arbeláez, 143).

11. CHUSQUE [čúske]. Del chibcha *chusquy* ‘caña’ (Cuervo, 986). Es la planta *Chusquea scandens* (Pérez Arbeláez, 126). El mismo autor dice que de este género hay unas cuarenta especies desde Méjico hasta

Chile. En Colombia se utiliza mucho la ya citada. Sus cañas flexibles y resistentes se emplean en la construcción de tabiques, paredes, techos, cielos rasos, cercas, corrales, cestos y diversos objetos, y en la pirotecnia para varas de cohetes. El *Dicc. Acad.* refiere la voz a Colombia como nombre de una 'planta gramínea de mucha altura, una especie de bambú'. Nace junto a los arroyos, refresca y conserva el agua y afianza las orillas (Lorenzo Uribe, 274).

12. GUACIMO [gwásimo]. *Dicc. Acad.*: *guácima*, voz haitiana. Para Santamaría es del haitiano *guázuma*. Según datos orales de mi amigo don Roberto Pineda Giraldo, los motilonos colombianos de la sierra —que son de origen caribe— usan el vocablo [wásima]. En Centro América, Colombia y Venezuela es el *Guázuma ulmifolia* (Santamaría, *s. v.*; Pérez Arbeláez, 372). Es árbol muy frecuente en las llanuras cálidas de Colombia, bueno para sombra del ganado, el cual come también sus hojas y frutos (Pérez Arbeláez, *loc. cit.*).

13. GUADUA [gwádwa]. Voz americana (Cuervo, § 992). No se conoce exactamente su origen o procedencia (Friederici, *s. v.*). Calcaño, § 1000, la refiere al muisca o chibcha, lo cual resulta inverosímil si se piensa en que los chibchas habitaban zonas andinas, cuyo clima frío no es propio para la vida de ese vegetal. Se trata del bambú de América, una gramínea gigantesca, la *Guadua angustifolia*, común en los climas cálidos y templados de Colombia, Panamá, Venezuela, el Ecuador, el Perú. Es de tallo arbóreo, hasta de veinte metros de altura, con canutos largos. Sirve para muchos usos: construcción de casas, cercados, andamios, puentes, muebles, acueductos rústicos, etc. Los tallos abiertos longitudinalmente se emplean para hacer cielos rasos, armazones de tejados, tabiques, etc. La guadua tiene además un gran valor ornamental (*Dicc. Acad.*, Pérez Arbeláez, 126-127; Santamaría, *s. v.*, Lorenzo Uribe, 274). Friederici recoge algunas variantes de esta palabra: *guadúa*, *guáduba*, *guasdua*, *guasga*, *guadgua*. *Guauda* y *gnaudua* son formas rústicas y vulgares que se oyen en la actualidad.

14. GUAYABA [gwajába]. Voz caribe (*Dicc. Acad.*, Santamaría, *s. v.*); antillanismo (H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 35) de Haití (Cuervo, § 981). Voz del arahuaco, del caribe y del tupí (Friederici, *s. v.*). Con ella se nombra la fruta del *guayabo*, árbol del género *Psidium*, que tiene muchas especies y es propio de la América tropical (Santamaría, *s. v.*, Pérez Arbeláez, 399). Sobre el nombre indígena de la fruta los conquistadores y colonizadores formaron el nombre del árbol (Oviedo, Castellanos, Tirso, citados por H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 65); éste crece espontáneamente

en los climas cálidos. En Colombia la especie más útil, según Pérez Arbeláez, *loc. cit.*, es el *P. guajaba*.

15. GUAYACAN [gwajakán]. Castellанизación de *guayaco* (Santamaría, *s. v.*). Voz del taíno de Haití (Friederici, *s. v.*, H. Ureña, *Historia*, 12, y *Sto. Domingo*, § 35; Cuervo, § 981). También el *Dicc. Acad.* refiere la forma *guayacán* a *guayaco*. Hay diversas especies de este árbol, todas del género *guayacum*: *G. officinale*, *G. sanctum*, *G. verticale*, etc. Según Santamaría, *s. v.*, es árbol típico de las Antillas, de madera dura, compacta, susceptible de fino pulimento; sus propiedades medicinales llevaron a los españoles de la Conquista americana a llamarlo *palosanto*. En inglés lo denominan *Guayacum-tree*, *holy wood*, *hollywood*; en alemán *Guajakbaum*, *Guayakbaum*, *Guajakholz*, *Pockenholz*, *Blatternholz*, *Franzosenholz* (Friederici). Este mismo autor recoge las variantes *huayacán*, *guayac*, *guaiak*, *gayac*, *gaiac*. La madera de este árbol, dice la Academia Española, se emplea en ebanistería y en la construcción de máquinas, y contiene una resina que se emplea como sudorífico muy activo. Al principio medicinal del guayaco dicen *guayacol*.

16. HICACO [ikáko]. También *icaco*, *ycaco*, *jacaco*, fr. *icaque*, *icaquier*; alemán *Icacopflaume*. Voz del arahuaco y del caribe (Friederici). Voz caribe, según Santamaría y el *Dicc. Acad.* Antillanismo, para H. Ureña (*Sto. Domingo*, § 36). Término de Haití (Cuervo, § 981). Es el *Chrysobalanus*, arbusto de la familia de las rosáceas muy ramoso, con fruto en drupa, del tamaño, forma y color de la ciruela claudia (Santamaría, *s. v.* *Dicc. Acad.*). Con el fruto preparan dulce en almíbar.

17. MACANA [makána]. A esta palabra le han atribuido origen quechua, náhuatl, chibcha, castellano medieval (García Blanco (8), 267). Santamaría dice: "aztequismo antillano: de *mail* 'mano' y *kanahuak* (apocopada) 'cosa adelgazada como tabla'; y la Academia Española 'voz caribe'. Apoyándose en Las Casas y Oviedo, Cuervo, § 981, la da como de Haití. H. Ureña (*Sto. Domingo*, § 35) afirma que es "seguramente taína", vale decir, arahuaca. Friederici recoge las grafías *macana*, *makana*, *macanna*, *machana*. En Colombia y Venezuela es la planta *Guillielma macana*, de madera muy resistente y fina (Santamaría, *s. v.*). Este significado tiene todavía el término *macana* en muchos lugares de Colombia, además del de herramienta o instrumento rústico de trabajo que se hace con su madera. De qué palmera se trate precisamente y si es siempre una misma no hay seguridad en muchos casos.

(8) Manuel GARCÍA BLANCO, *Voces americanas en el teatro de Tirso de Molina*, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Bogotá, 1949, V, págs. 264-283.



18. PITAHAYA [pitája]. Antillanismo dicen H. Ureña (*Sto. Domingo*, § 36) y Santamaría, s. v. Término arahuaco de Haití (Friederici, s. v., Cuervo, § 981; Calcaño, § 1039). Friederici recoge las formas *pitahaja*, *pita-haya*, *pitahaia*, *pythahaya*, *pitajaya*, *pitajaia*, *pitajalla*, *petaháyá*. Es nombre vulgar del fruto comestible de varias plantas cactáceas del género *Cereus* (*C. triangularis*, *C. compresus*, *Hylocereus*, etc. Pérez Arbeláez, 392). Este mismo autor dice que “es considerada como una de las mejores frutas en Colombia” y que “los autores alemanes le dan origen brasileño y uruguayo. Los brasileros, añade, la llaman *cardo ananaz*, *pitayayá*”. Unas especies dan fruto amarillo y otras rojo. La voz está en el *Dicc. Acad.* con la forma *pitahaya*.

19. TUNA [túna]. Voz caribe (*Dicc. Acad.*); antillanismo (H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 35). Palabra de Haití, según Las Casas, citado por Cuervo, § 981. Este mismo origen señala Friederici, citando a Becerra. Siguiendo también a este último autor —que no hemos tenido a mano para consultar— Santamaría dice que *tuna* viene del maya *tun* ‘piedra’ y a ‘agua’, y que este origen alude al poder hidrófilo [no será más bien *xerófilo*?] del nopal, que vegeta en los peñascos. En Colombia el habla popular de muchos sitios da a *tuna* el significado de ‘cactus espinoso’ y más aún el de ‘espinas’ (Uribe Uribe (9), Revollo, Restrepo Tobón (9), Tascón 9). Según Pérez Arbeláez, 393, en Colombia llaman *tunas* a las plantas *Opuntia Bonplandii*, *O. Schumannii* y *Nopalea cochenillifera*, cactus espinosos con tallos en forma de pala y frutos de color violeta. Malaret refiere a Colombia y Guatemala el uso de *tuna* con el sentido de ‘espinas’. De *tuna* han formado los colombianos el verbo *tunar* o *tunarse* con el sentido de ‘herir o herirse con tunas’.

20. UCHUBA [učúba]. Voz chibcha en la que *uba* significa ‘flor, grano’, según Cuervo, § 981. Es la *Physalis peruviana* (Pérez Arbeláez, 449; Lorenzo Uribe, 166). Para Emilio Robledo (10), 143, es la *Physalis turbinata*, planta herbácea de la familia de las solanáceas. Según Pérez Arbeláez, *loc. cit.*, hay 45 especies americanas. El fruto, amarillo o rojo, está envuelto en un cáliz globoso o vesiculoso y tiene un sabor agridulce. La planta crece silvestre en climas fríos. La llaman *uvilla* en el Ecuador,

---

(9) Rafael URIBE URIBE, *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje*, Medellín, 1887. — Julio TOBON BETANCOURT, *Colombianismos y otras voces de uso general*, 2ª ed., Bogotá, 1953. Leonardo TASCÓN, *Diccionario de provincialismos y barbarismos del Valle del Cauca*, Bogotá, s. f.

(10) *Papeletas lexicográficas sobre provincialismos de Antioquia y Caldas*, Medellín, 1934.

*topotopo* en Venezuela, *Essbare Judaskirche* en alemán (Pérez Arbeláez, *loc. cit.*).

21. ZAPOTE [sapóte]. Del náhuatl (H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 39; Friederici, *s. v.*). Del mejicano *tzapotl* (Acad., Friederici), o *zapotl*, abreviatura de *cuauhzapotl*, según Santamaría. Nombre genérico de unas 600 especies de plantas tropicales de la familia de las zapotáceas, cuyo tipo es el *zapote* originario de Méjico, *tezanzapote* o *zapote colorado* que es el “verdadero *zapote*” (Santamaría, *s. v.*). El árbol da un fruto comestible llamado también *zapote*. Pérez Arbeláez, 372, dice que el *zapote* colombiano es la *Matisia cordata*, una bombácea del grupo del balso, especie nativa de los climas cálidos de los Andes colombianos. Crece silvestre o se cultiva. Los frutos son redondos, mamosos, pardos. Bajo la cáscara gruesa hay una carne fibrosa que es lo que se come, y sumergidas en él, en orden radial, cinco semillas grandes. El vocablo se recoge en el *Dicc. Acad.* Friederici trae las grafías *çapote*, *tzapote*, *çapot*, *sapote*, y dice, pág. 673: “la palabra *zapote* era un término genérico que designaba toda clase de árboles de fruto carnoso y dulce, pero en particular *Achras Sapote*, el níspero de la América”.

## AGRICULTURA

22. AGUACATE [agwakáte]. Del náhuatl o mejicano *auacatl*, *ahuacatl* (Friederici, *s. v.*). Náhuatl o azteca *awákatl* (Corominas, *s. v.*). Nombre del árbol *Persea gratissima*, *P. persea* y *P. americana*, un género que comprende 100 especies propias de la América tropical y templada, de las Islas Canarias, del Africa tropical y subtropical (Hno. Apolinar María, I, 355). Es voz de uso corriente en Colombia, y registrada en el *Dicc. Acad.* En varios lugares del país alterna desde antiguo (Cuervo, § 992) con el nombre familiar *cura*. Según Pérez Arbeláez, 257, corresponde a los nombres de *curo* y *palta* en el Perú y Chile. Friederici registra las correspondencias extranjeras *Avocato-Birne*, *echter Abakatebaum*; *Avogado*; *Avogato-pear*, *avogato pear-tree*, *alligator pear*; *Avocat*, *avocatier*, *avocassier*.

23. AJI [ahí]. Del taíno *axí* (Santamaría, Corominas, *s. v.*). Nombre de varias plantas del género *Capsicum* (*C. Annum*, *C. frutescens*, *C. baccatum*, *C. microcarpum*, según el Hno. Apolinar María, I, 358). En Sur América y las Antillas es usual la palabra *ají*; en Méjico y Centro América, *chile*. Es una hortaliza de la familia de las solanáceas; especie de pimiento de fruto muy usado como condimento y estimulante del apetito. Hay numerosas variedades, unas de fruto picante, y otras de fruto

dulce, sobre todo en Méjico, donde es peculiar de la comida nacional.—2: Fruto de esta planta, de ordinario rojo cuando maduro y picante en casi todas las especies; de diversas formas y tamaños; pero por lo común como el pimiento (Santamaría, *s. v.*). El *Dicc. Acad.* refiere la voz *aji* a pimiento. Algunos otros nombres vulgares empleados en Colombia son *aji pique*, *aji chivato*, *aji pajarito*, *aji largo*, *aji chiquito*, etc.

24. ARRACACHA [arrakáča]. Del quechua *racacha* (Cuervo, § 987); Santamaría, Malaret, *Dicc. Acad.*, *s. v.*). Friederici trae para el quechua las formas *ra'gacha*, *ra'gacho*, *racacha*, y para el aimará *ra'kacha*. Es planta de la América Meridional, que se cultiva desde tiempos remotos en las tierras frías y templadas de Colombia, Venezuela, Ecuador; se introdujo luego al Perú. Según Pérez Arbeláez, 408, y el Hno. Apolinar María (II, 555) se trata de la *Arracacia xanthorrhiza* y la *Arracacia esculenta*. El primer autor recoge la forma *r'accacha* para el aimará. En Venezuela y diversos lugares de Colombia también se le da a la planta el nombre de *apio*. En el departamento colombiano de Nariño le dicen *zanahoria*. El fruto es un rizoma comestible, una raíz tuberculosa rica en fécula y azúcar (Hno. Apolinar María, *loc. cit.*).

25. AUYAMA [aujáma]. Voz haitiana, según Santamaría; cumanagota o de otros dialectos cognados de Venezuela para Cuervo, § 985. Friederici, *s. v.* indica que se la ha considerado arahuaca y caribe (del cumanagoto). El nombre corresponde a varias plantas del género *Cucurbita* (*C. verrucosa*, *C. maxima*, *C. pepo*, etc.). Es, dice Friederici, una especie de calabaza americana; a variety of *pumkin*, *gourd*, *squash*. El vocablo se usa en Haití, Santo Domingo, Cuba, Costa Rica, Colombia, Venezuela. Se ha escrito y se escribe de diversos modos: *ahuyama*, *aoyama*, *aullama*, *oyama*, *huyama*, *ayama*, *uyama* (Santamaría, Friederici, *s. v.*). En Méjico dicen *zapallo*; en el Brasil *abobora moranga* y *jerumú*; alemán *Kuerbis*. El fruto, también de nombre *ayama*, es de carne amarilla o rojiza y tiene muchas formas o tamaños; es muy usado en la alimentación del pueblo colombiano y aun en la de animales, cerdos por ejemplo. (Santamaría, *s. v.*; Pérez Arbeláez, 484). Según Cuervo, § 985, en el *Dicc. caribe* del P. Bretón se lee *ouáouáyama*, *citrouille*, *potiron*. Este americanismo no se registra en ninguna forma en el Diccionario oficial de la Academia Española, pero sí, con la grafía *ayama*, en las dos ediciones (1ª: 1927; 2ª 1950) del *Diccionario Manual*. Ahí el término se da como de Colombia y Venezuela, con el significado de *calabaza*. Advertimos que por lo menos en el uso actual de muchos colombianos la *ayama* y la *calabaza* son frutos distintos, aunque ambos corresponden a plantas cucurbitáceas. En los departamentos de Antioquia y Caldas lla-

man *vitoria* a la calabaza (cfr. Hno. Apolinar María, V, 458). Según Pérez Arbeláez, 484, hay diez especies de auyamas y cien variedades de calabazas. Este mismo autor indica que en francés la calabaza es *gourge*, *citrouille*, en alemán *Kuerbis* (*Kürbis* y *Melonenkürbis*, según Friederici), en el Brasil *abobora menina*.

26. BATATA [batáta]. Vocablo taíno (Friederici, Corominas, s. v., Cuervo, § 980, 981; H. Ureña, *Indigenismos*, 16). Persiste en Santo Domingo y Puerto Rico —de donde es originario—, en Venezuela, Colombia y España (“en España, porque allí llegaron y se difundieron la cosa y la palabra antes de que se conocieran los nombres de la planta procedente de nuevas regiones conquistadas en América”. H. Ureña, *Indigenismos*, 37). Según Pérez Arbeláez, 437, y el Hno. Apolinar María, IV, 335, el nombre científico más usado es *Ipomoea batata*. Entre las designaciones vulgares están, según H. Ureña, *op. cit.*, *camote*, de más difusión en América que *batata*, y *boniato*, conocida también, con variantes, en diversas zonas de América. En inglés dicen *sweet potato*, en alemán *Süsskartofel*. Es una planta de la América tropical, que se cultiva en tierras cálidas y templadas. Las raíces se desarrollan en tubérculos amiláceos, de valor alimenticio. Su cultivo se extendió en América desde el sur de los Estados Unidos hasta la Argentina (Hno. Apolinar María, *loc. cit.*). El vocablo figura en el *Dicc. Acad.*

27. CABUYA [kabúja]. El *Dicc. Acad.* y Santamaría, s. v., dicen que es término caribe. Friederici, s. v., apunta que es arahuaco y caribe. H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 35, lo trae como antillanismo. Cuervo, § 981, indica que es de Haití. Goeje “cree que *cabuya*, hoy *kabula* en ciertos dialectos caribes, no es en definitiva más que una deformación que los indios hicieron sufrir al cast. *cabla*. Quizá sea así; en 1535 ya habrían vivido dos generaciones de indios haitianos bajo el dominio español” (Corominas, s. v.). La palabra se conoce y emplea en varias regiones de Colombia con diversos sentidos. Algunos de los más usuales: 1. Cuerda hecha con la fibra de *fique* (Santamaría, Acuña (11), s. v.) 2. Nombre de una planta amarilídea, congénere del agave, nativa de América y que produce una fibra utilizada en la industria textil; en Colombia se llama también *fique* (Santamaría). 3. En el litoral Atlántico de Colombia “medida agraria de cien varas de frente por ciento de fondo, o sean diez mil varas cuadradas. Ha sido reemplazada por la hectárea, que son diez mil metros cuadrados; pero ya muchos campesinos dicen una *hectárea* por una *cabuya* (Revollo, s. v.).

---

(11) Luis Alberto ACUÑA, *Diccionario de bogotanismos*, Bogotá, 1951.

28. CACAO [kakáo]. Voz del náhuatl, mejicano o azteca *cacahuatl* (*Dicc. Acad.*, H. Ureña, *Historia*, 12, y *Sto. Domingo*, § 39; Zerolo (12), *s. v.*; Hno. Apolinar María, V, 299). Santamaría, citando a Becerra, dice que se deriva del maya *kakau*, de *kaj-kab*, de *kaj* ‘amargo’ y *kab* ‘jugo’ (no podemos aducir nada en pro ni en contra de esta hipótesis). Según Marcou (13), en náhuatl *cacahuatl* significa ‘cacao’ y ‘moneda’. También Friederici refiere este vocablo al maya, pero igualmente al náhuatl. Del náhuatl *kakáwa*, forma radical de *kakáwail*. El elemento *-tl* se elimina en todos los compuestos de las palabras así terminadas, p. ej. *kakawa-kwáwilt* ‘árbol del cacao’; los españoles al analizar este vocablo, conociendo la palabra frecuente *kwáwilt*, sacarían la conclusión de que *cacao* se decía *kakáwa*. Pero como en castellano los nombres de plantas que producen un fruto tienen el mismo nombre de éste terminado en *-o*, el nombre tomó en castellano la forma *cacao*. El inglés *cocoa* es alteración fonética de la forma española (*Corominas*, *s. v.*). A Pérez Arbeláez, 370, le parece que las formas más cultivadas de este árbol pertenecen a una sola familia: *Theobroma Cacao*. El término americano designa al árbol y su semilla, que es muy usada en la alimentación de numerosos colombianos. La planta se encuentra silvestre en vastas zonas de América.

29. CAIMITO [kaimíto]. Voz de Haití (*Cuervo*, § 981; Friederici, *s. v.*, *Dicc. Acad.*) con la cual se nombran varias especies de árboles (*Chrysophyllum Caimito*, *Lucuma C.*, *Pouteria C.*, etc.) en las Antillas, Méjico, la América Central, Colombia, el Perú. Es también nombre del fruto de esos árboles. Becerra, citado por Santamaría, *s. v.*, hace provenir la palabra del maya *cab* ‘jugo’, *im* ‘teta’ y *vitis* ‘resina de árbol, (aun sin pruebas para aducir, advertimos que nos parece un poco forzada esta etimología). Los caimitos se cultivan en casi toda Colombia. Tienen una carne manchosa y mucilaginosa. Hay también *caimito de monte*, el árbol *ximemia americana*, que da un fruto ácido y semillas ricas en aceite (Pérez Arbeláez, 228, 422).

30. CATABRE y CATABRO [katábre]. En los Diccionarios de la Academia estas palabras se registran únicamente para Colombia y se definen como “vasija de calabaza en que se lleva el grano para sembrar”. Santamaría, *s. v.*, refiere estas formas también a Venezuela, recoge el sentido adicional de *cesta* y la forma cubana *catauro*, que trae igualmente Mala-

---

(12) *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana /.../* compuesto por Elías ZEROLO, Miguel DE TORO Y GOMEZ, Emiliano ISAZA, t. I, París, 1895.

(13) Ph. MARCOU, *Cacao, cacahuet o cacaouéte*, en *Journal de la Société des Americanistes de Paris*, 1920, XII, págs. 65-67.

ret, junto con *cataure*, para Cuba y Venezuela. El *Dicc. Acad.* recoge *catauro* para las Antillas con el valor de “cesto formado de yaguas, y muy usado para transportar frutas, carnes y otros efectos”. Según el colombiano Revollo, *s. v.*, se puede decir indistintamente *catabre* o *catabro* y *cataure* o *catauro*. Agrega este autor que se trata de una “palabra indígena que significa el cesto o canasto que fabrican los civilizados y lo usamos todos”. La voz se encuentra ya en antiguos historiadores hispanos de América (Fernández de Oviedo, Pedro Simón). En la costa atlántica de Colombia se hacen *catabres* de distinto tamaño y figura; hacen además *catabritos* en donde las niñas colocan o guardan sus tijeras, agujas, dedos y demás utensilios para coser (Lanao, citado por Revollo); en la provincia de Cartagena, dice el último, se fabrican *catabrones* para cargar en burros. Cuervo, § 985, cita este vocablo entre los del cumanagoto o de otros dialectos cognados de Venezuela, e indica que en caribe es *catáoli*. Hoy en Colombia el catabre es recipiente que usan los campesinos de muchos lugares, entre otras cosas para llevar al campo el maíz que se va a sembrar.

31. COCA [kóka]. Nombre común de la planta *Erythroxylon coca* y de sus hojas, que todavía mascan muchos indígenas de Colombia y América para mitigar el hambre y la sed, como hacían desde antes de la Conquista española (14). La Academia y Santamaría, *s. v.*, dan a esta voz origen aimará. Cuervo, § 987, dice simplemente que es peruana. Friederici la refiere al aimará y al quechua *coca* y *cuca*. Corominas dice: “del quich. *kuka*, que a su vez quizá proceda del aimará”.

32. CUBIO [kúbjo]. Oviedo, citado por Cuervo, habla de *cubias* “que parecen nabos, siendo cocidas, y rábanos si las comen crudas”. En Bogotá se emplea hoy habitualmente el masculino *cubios* (cfr. Acuña, 40) nombre de la planta *Tropaeolum tuberosum*, que tiene importancia histórica por haber sido alimento indígena. Se cultiva en tierras altas, y parecen que los comen especialmente los campesinos. Es posible que la voz sea chibcha (Cuervo, § 986; Acosta (15), 31). No está en el *Dicc. Acad.* La recoge Friederici con las formas *cubía*, *cubio*, que también refiere al chibcha.

---

(14) Vid. Luis DUQUE GOMEZ, *Notas sobre el cocaísmo en Colombia*, en *Boletín de Arqueología*, Bogotá, 1945, I, núm. 5, págs. 445-451; y Néstor USCATEGUI MENDOZA, *Contribución al estudio de la masticación de las hojas de la coca*, en *Revista Colombiana de Antropología*, Bogotá, 1954, II, págs. 207-289.

(15) Joaquín ACOSTA ORTEGON, *El idioma chibcha o aborígen de Cundinamarca*, Bogotá, 1938.

33. CHOCLO [čóklo]. Del quechua *choclo* 'espiga de maíz' (Malaret, s. v.). Es término bastante difundido en la América del Sur con el sentido de 'mazorca de maíz tierno o verde'. En Colombia generalmente dicen *chócolo*; en Bogotá, *mazorca*. Todas estas formas están en el *Dicc. Acad.* Para Friederici, s. v., *choclo* es en dialectos quechuas *choclo*, *choclla*, *chullu*, *chogglu*; y en aimará *chhojjllu*, *cho'llo*, 'cho'llio', *chho-khllu*.

34. FIQUE o CABUYA [fíke, kabúja]. Del quechua *phiki*, *ppiki* (Reichel Dolmatoff (16), 124). Para Santamaría el origen quechua no es seguro. En el Diccionario *kkechwa-español* de Jorge A. Lira (Tucumán, 1944) que hemos tenido a mano, no encontramos la palabra. Cuervo, § 992, cita esta dicción entre las que "apenas podemos decir que son americanas". En Colombia designa una especie de *fourcroya*, planta fibrosa muy utilizada en la industria local de cuerdas, sacos, alpargatas, hamacas, etc. La Academia registra este vocablo para Colombia, Venezuela y Méjico con el sentido de "fibra de la pita de que se hacen cuerdas". Las hojas del *Fourcroya cubensis* son las que dan la cabuya o fique industrial (Hno. Apolinar María, V, 298).

35. GUAMO [gwámo]. Se desconoce el origen de esta palabra. Friederici la refiere simplemente al arahuaco. Con ella se nombran diversas árboles americanos del género *inga*, familia de las leguminosas. Su fruto es la *guama*. En los climas templados de Colombia se planta muy frecuentemente para dar sombra al café (*Dicc. Acad.*; Cuervo, § 982; Santamaría, s. v.).

36. GUANABANA [gwanábana]. Voz del arahuaco (Friederici) originaria de Haití (Cuervo, § 981) y con la cual se designa a la *Anona muricata* (Pérez Arbeláez, 254). Está en el *Dicc. Acad.* Es el fruto del guanábano; se cosecha fácilmente y hacen con él dulces, bebidas y helados (Santamaría, s. v.). Formas históricas: *huanábana*, *guanábana*, *guanabana*, *guannaba*, *guanabá* (Friederici).

37. MAGUEY [magéi]. Voz de Haití (Cuervo, § 981; Friederici, s. v.) y específicamente del idioma taíno, según H. Ureña (*Historia*, 12). Hay autores que la refieren al otomí, al náhuatl, al quechua, al cumanagoto (Friederici). En Colombia muchos empleamos este vocablo para nombrar el pedúnculo de varios metros de altura en el cual se sostienen las flores

---

(16) Gerardo REICHEL-DOLMATOFF, *Toponimia del Tolima y Huila*, en *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, Bogotá, 1946, III, núm. 2, págs. 105-131. El autor no da razones para fundamentar esa etimología.

del fique, cabuya o agave (Lorenzo Uribe, 260). Está en el *Dicc. Acad.* pero no con el sentido que hemos apuntado sino con el de *pita*, una planta amarilídea. Se oye la variante popular *magué*.

38. MAIZ [maís]. Del caribe *mahis* (*Dicc. Acad.*) y con más precisión geográfica, del taíno de Haití, perteneciente a la familia arahuaca (Cuervo, § 981; H. Ureña, *Historia*, 12; Santamaría). Del arahuaco de las Antillas y el Continente, dice Friederici. Este mismo autor recoge varias grafías: *mahiz*, *mahys*, *mays*, *mais*, *marichi*. Es el *Zea mays*; *trigo de las Indias*, *grano de Turquía*, *corn*, *Indian corn*, *Welschkorn*, *Indianischer Weizen*, etc. En Colombia se emplea mucho en la preparación de diversos alimentos.

39. MAMEY [maméi]. Voz del arahuaco de Haití (Cuervo, § 981; Friederici). Para Calcaño, § 1022, es del cumanagoto. Su uso no está circunscrito a las Antillas, como dice García Blanco, *art. cit.*, 279, pues por lo menos en Colombia también se emplea. Según Pérez Arbeláez, 379, se trata de la *Mammea americana*, árbol de la América tropical, cuyo fruto comen muchas personas en dulce con almíbar. Otros nombres: *Mammeibaum*, *Mammea tree*, *Abricotier de l'Amérique* (Friederici). Está en el *Dicc. Acad.*

40. MANI [maní]. Es vocablo taíno, de Haití (H. Ureña, *Historia*, 12; Cuervo, § 981; Friederici, *s. v.*). Para Santamaría es voz del Congo. Se recoge en el *Dicc. Acad.* Con ella se nombra el cacahuete en las Antillas y Sur América. Corresponde al *Arachis hypogaea*, planta americana cuyo fruto es alimento nutritivo y tiene diversas aplicaciones medicinales e industriales (Hno. Apolinar María, V, 298; Pérez Arbeláez, 304). Según Marcou (17) existe en náhuatl la palabra *tlalcacauatl*, compuesta de *tlalli* 'tierra' y *cacauatl* 'cacao', de modo que su significado es 'cacao de tierra', es decir, 'cacahuete', el mismo *maní*. Otros nombres: *avellana americana*; *peanut*; *Erdnuz*, *Erdpistazie*, etc. (Friederici).

41. PAICO o PAYCO [páiko]. Voz quechua (Cuervo, § 987; Santamaría, Malaret, Revollo, Restrepo, *s. v.*). Según Pérez Arbeláez, 236, paico es término "usado en toda la América andina, y deriva, según parece, del aimará". Corresponde a la planta *Chenopodium ambrosioides* y *Ch. antihelminthicum*. En medicina se emplean sus semillas para extraer el aceite de quenopodio, usado como vermífugo. Pérez Arbeláez, *loc. cit.*, indica que en alemán la planta se llama *Gaensejuss*, en francés *auserine* y en Cuba *apasote*. Revollo dice que "en Chile llaman *paico* a lo que en

---

(17) *Art. cit.*, pág. 65.



España *pazote*”, y Santamaría observa que en la América del Sur es el *pazote* o *epazote* o *epasote*. Está en el *Dicc. Acad.*, referida a *pazote* en Chile.

42. PAPA [pápa]. Del quechua *papa* ‘raíz’ (*Dicc. Acad.*, Malaret, Santamaría, s. v., Cuervo, § 987, y otros autores). Es la planta *Solanum tuberosum* (según Pérez Arbeláez, 451); *Solanum tuberosum*, *S. montanum* o *andigenum*, *S. Maglia* (Friederici). La Academia de Madrid y los españoles la llaman generalmente *patata*, pero todavía los campesinos emplean en Andalucía el vocablo quechua. En Colombia y América el nombre general es *papa*; solo como cultismo artificial se dirá *patata* (H. Ureña, *Indigenismos*, 44-45). Una designación que se oye todavía entre campesinos colombianos es *turma*, “resto de la confusión nacida de las descripciones del siglo XVI” (Id., *ibid.*, 53). Hoy este nombre es vulgar (Cuervo, § 877 nota).

43. PAPAYA [papáya]. Del taíno de las Antillas (H. Ureña, *Indigenismos*, 103). Cuervo, § 995, Santamaría, Malaret, s. v., observan que esta palabra se encuentra también en diccionarios quechuas. Friederici la trae como del arahuaco y del caribe, y registra entre otras formas *papaja*, *papaje*, *papaya*, *papaye*, *papaie*, etc. (18). *Carica papaya* es el nombre botánico del arbusto que produce esta fruta; hay varias especies (Pérez Arbeláez, 389). El vocablo está en el *Dicc. Acad.*

44. PATILLA o PATIYA [patíya], patíja. La trae Cuervo, § 985, entre las “voces cumanagotas o de otros dialectos cognados de Venezuela”. El mismo origen le atribuye H. Ureña (*Sto. Domingo*, § 38). Santamaría dice simplemente que es voz caribe, y la da como de uso en Colombia y Venezuela. Calcaño, § 587, apunta que “*patilla* es voz con que los cumanagotos han designado siempre la *sandía*” y agrega que esa palabra es “desconocida en España. No obstante —dice— corresponde al vocablo arábigo *batikh* o *batich*, que, según Plinio, es el nombre de la sandía en el Africa”. Pero el mismo autor venezolano plantea la duda de si “es antigua en el cumanagoto, o la introdujeron los vencedores de la guerra de Granada”. La palabra no está en los Diccionarios de la Academia. Según Pérez Arbeláez, 483, la patilla es el *Citrullus vulgaris*, *C. edulis*, *Cucurbita citrullus*, *Cucumis citrullus*; en alemán *Wasserkuerbis*.

---

(18) En motilón actual, que es una manifestación colombiana de la familia lingüística caribe, ocurre la voz [mapájal]. (Informe oral de mi amigo don Roberto Pineda, y observación de G. REICHEL-DOLMATOFF en *Los indios motilones*, *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, Bogotá, 1945, II, núm. 1, pág. 100. Este autor escribe [ma-páyal]).

Es fruto muy familiar en Colombia; la planta crece con gran facilidad en las tierras cálidas, casi sin cultivo.

45. TABACO [tabáko]. Voz caribe (*Dicc. Acad.*) originaria del taíno de las Grandes Antillas (H. Ureña, *Historia*, 12; *Sto. Domingo*, § 35); nativa de Haití (Cuervo, § 981; Friederici, *s. v.*). Primitivamente designaba el acto de fumar, no la planta. Es la *Nicotiana tabacum* y *N. repanda*. Algunas formas del vocablo, según Friederici: *tabacco*, *tauaco*; *tabaque*, *tobacco*, *tobacko*, *toback*, *taback*, *tuback*.

46. TOMATE [tomáte]. Del náhuatl o mejicano *tomatl* (H. Ureña, *Historia*, 12; *Sto. Domingo*, § 39; *Dicc. Acad.*; Friederici, *s. v.*). El último autor recoge también las grafías *xitomatl*, *xic-tomatl*, *xaltomatl*. Es nombre con que se designa el fruto y la planta *Lycopersicum esculentum* (Pérez Arbeláez, 454).

47. TUSA [túsa]. Voz americana con que se nombra el 'zuro del maíz' (Cuervo, § 992); H. Ureña (*Sto. Domingo*, § 38) cree que es "tal vez chibcha". Malaret la refiere al asturiano, al parecer sin fundamento. El *Dicc. Acad.* recoge esta palabra para Colombia, Venezuela y Bolivia, sin ninguna atribución de origen y con el sentido de 'zuro, carozo, corazón de la panoja'. Este es el uso más corriente hoy en Colombia. Igual valor tiene, según Malaret, *s. v.*, en las Antillas y en muchas partes de la América del Sur.

48. YUCA [júka]. Del arahuaco (Friederici, *s. v.*). Del taíno de Haití (Cuervo, § 981; H. Ureña, *Historia*, 12; Santamaría, *s. v.*). Está en el *Dicc. Acad.* Es planta del género *Manihot*, de gran importancia en la América para la alimentación popular en los climas medios y cálidos (Pérez Arbeláez, 342).

## LA CASA Y EL AJUAR

49. BAHAREQUE [baréke]. Malaret y el *Dicc. Acad.* registran solo la forma *bajareque*. Santamaría y Friederici las recogen ambas, y el último también *baxareque*. Revollo, 24, afirma: "*bajareque* dice nuestro pueblo todavía en la costa atlántica de Colombia, y *bahareque* la gente leída". Uribe Uribe y Tobón, *s. v.* traen las formas *bahareque* y *bareque* que corresponden al uso efectivo hoy entre muchos colombianos. En Venezuela ocurre la forma *pajareque*, explicable como caso de etimología popular (Friederici, Santamaría, *s. v.*; Calcaño, § 885). El origen de *bahareque* (con *h* aspirada) parece que no se conoce. Cuervo, § 983, indica solo que es voz antigua en América. Santamaría la da como voz caribe.

Para Friederici, no se sabe si es de las Antillas —concretamente de Haití— o de algún dialecto de Tierra Firme. Según Corominas, *s. v.*, “es dudoso cuál sea el idioma indígena que proporcionó el vocablo a los españoles”. En cuanto al sentido, apuntamos el más usual hoy en Colombia: ‘pared de maderos hincados directa y perpendicularmente en el suelo, sobre los cuales se fijan de través cañas o guadua. El todo se rellena y cubre con barro’. Las *casas de bahareque*, es decir, las que tienen paredes de bahareque, son muy numerosas y se hacen todavía en las tierras cálidas y templadas de Colombia. Son construcciones económicas, propias de los campos y comunidades rurales.

50. BARBACOA [barbakóa]. Voz caribe que significa ‘zarzo’ en general (Santamaría). Del taíno (según Cuervo, § 982 y H. Ureña, *Historia*, 12). Friederici observa que su origen es incierto: la refiere al arahuaco de Haití o de Tierra Firme, y también al cuna de Venezuela. En definitiva hasta ahora se sabe solo que “procede de una lengua aborigen de la zona del Caribe” (Corominas). Tiene muchos significados este americanismo. Cito ahora únicamente los que parecen más comunes hoy en Colombia, según diversos autores e informaciones orales de varios compatriotas: ‘camilla’, ‘andas’, ‘camastro’, ‘aparador en que se colocan los utensilios de cocina’. Formas de la palabra registradas por Friederici: *barbacoa*, *baruacoa*, *barvacoa*, *varvacoa*; portugués *barbacuá*, *barbacoá*; francés *barbacotte*, *barboca*; holandés de la Guayana *barbacot*, *berbecot*, *berbekot*. La primera de todas está en el *Dicc. Acad.*

51. BATEA [batéa]. Del taíno Haití (Cuervo, § 981; H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 35, *Historia*, 12, y diversos autores que cita Friederici, *s. v.*). En caribe *bataya*, según Bretón, cit. por Cuervo). Según dato oral de mi amigo Don Roberto Pineda Giraldo, en el actual motilón colombiano —procedente del caribe— se da la palabra [batéja]. (Santamaría citando a Becerra, dice que es voz del maya *bab* ‘vaciar, te ‘madera’ y *a* ‘agua’. Calcaño, § 610, trata de relacionarla con el latín *bacellus*, *bacillus*, *baculus* y con *batellus*). Friederici, *s. v.* observa que *batea* pudo ser una vieja palabra del antiguo español pero que en América, según todas las apariencias, es un indigenismo; cita a Lisandro Alvarado, que la tiene por tainismo y cree que ese término pudo haber pasado con la forma *bataya* al dialecto caribe de las Antillas. No hemos hallado el vocablo en los léxicos del español antiguo que hemos podido consultar. A última hora hemos podido ver el *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* por Corominas, en donde se consigna la sospecha de que la voz americana sea de origen hispanoárabe.

52. BUTACA [butáka]. De probable origen caribe, según H. Ureña (*Sto. Domingo*, § 38); del cumanagoto *putaca* 'asiento' (Corominas: *Dicc. Acad.*); del cumanagoto y del palenque, con el significado de 'pequeño asiento de madera, de los indios' (Friederici, *s. v.*). En el *Dicc. Acad.* se indica que es 'silla de brazos con el respaldo inclinado hacia atrás'. En Bogotá es voz usual con la 3ª acepción que el *Dicc. Acad.* da al término *luneta*: "En los teatros, cada uno de los asientos con respaldo y brazos, colocados en filas frente al escenario...". *Butaca* y *butaco* dicen hoy en varios lugares de Colombia a diversos asientos de madera sin respaldo ni brazos.

53. CALLANA [kayána, kajána]. Palabra quechua (Cuervo, § 989; Santamaría, *s. v.*). Friederici, *s. v.* registra para el quechua peruano de Ayacucho, Junín y Ancash las formas *callana* y *ccallana*; para el del Cuzco *k'analla*. "En los países andinos [es plato] de barro, amplio y de fondo combado ligeramente, que sirve para hacer el casabe, tostar el ancuá (=maíz), cocer el pan de maíz, etc., usado principalmente por los pobres. Es el *comal* de Méjico y Centro América; el *budare* caribe de Venezuela y Colombia; el *burén* antillano" (Santamaría, *s. v.*). Dentro de Colombia el término *callana* se usa hoy principalmente en los departamentos de Antioquia y Caldas, con la pronunciación *cayana*. Según Tascón, 61, este quechuismo se usa también en nuestro departamento del Cauca y en las repúblicas del Pacífico. *Cayana* es la forma que registra el *Dicc. Acad.*, con referencia a la Argentina y Colombia, y con el sentido de *budare* 'plato de barro o de hierro de unos 60 centímetros de diámetro, que en Venezuela se usa para cocer el pan de maíz'. *Cayana*, con *y*, dice Malaret que es la escritura predominante en la Argentina. Quizás es también la más frecuente en los vocabularios colombianos (Uribe Uribe, Restrepo, Cadavid) (19). En muchos lugares del país dicen *tiesto*.

54. CANEY [kanéi]. Del taíno de Haití (Cuervo, § 981; Friederici, Santamaría, *s. v.*). Del taíno de Santo Domingo (Corominas, *s. v.*). Calcaño, § 972, pensó en el malayo *kanah* 'casa, habitación'. Primitivamente se llamó así a la casa grande de los señores y caciques indios (Cuervo, *loc. cit.*, nota, y Santamaría, *s. v.*). En el uso colombiano actual el sentido frecuente de esta palabra es 'cobertizo, rancho o enramada grande, sin paredes, para secar el tabaco, guardar frutos, etc.'. (Santamaría, Malaret, Tascón, Tobón, etc.). Está en el *Dicc. Acad.*

55. HAMACA [amáka]. Del taíno de Haití (Cuervo, § 981; H. Ureña,

---

(19) Gonzalo CADAVID URIBE, *Oyendo conversar al pueblo*, Medellín, 1953.

*Historia*, 12; Friederici, Santamaría, *Dicc. Acad.*; s. v.). Malaret dice que es voz caribe. En los climas cálidos de Colombia esta palabra se usa hoy con la acepción que registra el *Dicc. Acad.*: “red gruesa y clara, por lo común de pita, la cual, asegurada por las extremidades en dos árboles, estacas o escarpías, queda pendiente en el aire, y sirve de cama y columpio...”. Formas del vocablo recogidas por Friederici: *hamaca*, *amaca*, *amacca*, *jamaca*, *xamaca*, *amahaca*; portugués *máca*; francés *hamac*, *hamak*, *hamacq*, *amac*, *amak*, *amacq*; inglés *hamack*, *hammock*, *hamacca*; holandés *hangmak*, *hangmat*, *hangemat*; alemán *Hangematte*.

56. MUCURA [múkura]. Del caribe y del chibcha (Friederici, s. v.). Este mismo autor observa que dentro de la familia caribe el vocablo ha sido atribuído a diversas lenguas o dialectos: de los chaimas, de los cumanagotos y palenques, de los tamanacas, de los paravilhanas (vid. *Les langues du monde*, 1123-1128). Al cumanagoto precisamente refieren esta voz Cuervo, § 985, Calcaño, § 1030 y la Academia Española. Santamaría se pregunta si es del taíno. Malaret la refiere al caribe o tamanaca *muca* ‘taza, cántaro, vasija’; esta forma y con el mismo origen tamanaca la registran Friederici, s. v. y Calcaño, *loc. cit.* En cuanto al sentido, dice Santamaría que “originariamente se llamó así la vasija de calabazo que los indios usaban para recoger el jugo de las palmeras, con el cual preparaban bebidas fermentadas”. En Colombia, y también en Venezuela, según el *Dicc. Acad.* y Malaret, y además en Bolivia (Malaret, Santamaría), *múcura* es hoy ‘tinaja o cántaro de barro de barriga ancha, cuello largo y boca pequeña, sin pico, para recoger agua y conservarla fresca’.

57. TUTUMA o TOTUMA [tutúma]. Del cumanogoto, palenque y chaima *tuton*, *tutum* ‘calabaza de monte’ (Friederici, s. v., Cuervo, § 985). Del congolés *tutu* ‘calabacita’ y *tuma* ‘vasija’ (Santamaría). El vocablo es cumanagoto, dice Calcaño, § 1044, pero añade que bien podría ser el latín *totum*, puesto por los frailes españoles. Advertimos que *totuma* es la forma hispana culta, única que registra el *Dicc. Acad.*; *tutuma* es la forma popular (Cuervo, Santamaría). La palabra es de uso corriente en el español de Colombia con el valor de ‘vasija hecha del totumo’. *Totumo* es el árbol *Crescentia cujete*, también llamado vulgarmente *japacary* en la Argentina, *morro* en Guatemala y Honduras; *huacal*, *guacal* y *morrito* en Salvador; *calabacero* y *raspa-guacal* en Costa Rica, *camsa* en Venezuela; *jícaro*, *ciriam*, *cujete* y *tecomate* en Méjico; *güira* o *güiro* en Cuba; *higuero* en Puerto Rico; *calabaza* y *kalabose* en Curazao; *hoja de cruz* en las Islas Filipinas; *cuiteira*, *arbore de cuia*, *cabeceira*, *coite*, *cuite*, *cuitenseira*, *cujete* en el Brasil; *calebash-tree* en inglés; *calebassier*

en francés; *kalebassenbaum* en alemán (Pérez Arbeláez, 463; Friederici, Santamaría, *s. v.*). Este árbol crece en los climas cálidos y sirve mucho al campesino colombiano. Hay variedades de totumos, pero la mayor diferencia está en los frutos: unos son esféricos, otros alargados, unos grandes, otros pequeños. El fruto se asierra (o sierra) en dos mitades o en más partes, se le saca la pulpa, se raspa y se destina a diferentes usos domésticos. El árbol y el fruto tienen también propiedades medicinales (Pérez Arbeláez, *loc. cit.*).

## ALIMENTOS Y BEBIDAS

58. AREPA [arépa]. Del cumanagoto *erepa* ‘maíz’ (Cuervo, § 985; H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 38; Calcaño, § 961; Malaret, *Dicc. Acad.*, *s. v.*). Friederici es menos preciso en la filiación pues refiere el vocablo en general al caribe insular y continental. También Santamaría dice solo “voz de las lenguas caribes”. Friederici registra las grafías *arepa*, *erepa*, *areba*, *ereba*, *aleiba*, *aleba*, *alepa*. Es “pan de maíz, de distintas formas muy usado en América” (Restrepo, *s. v.*). Entre muchas gentes de Colombia, la arepa reemplaza frecuentemente al pan de trigo.

59. CHICHA [čiča]. Voz de origen incierto. Cuervo, § 982, y Calcaño, § 993, dicen simplemente que es voz americana. H. Ureña (*Sto. Domingo*, § 37) afirma que es de origen dudoso, aunque tiempo antes (*Indigenismos*, 113) había dicho que “es de origen taíno”. Para la Academia Española es voz caribe. Varios autores citados por Friederici derivan el vocablo del arahuaco de Haití o de Cuba, y alguno lo refiere al otomí, de Méjico; Malaret apenas indica que es indigenismo antiguo o mejicanismo; Cuervo, *loc. cit.* nota, expresa que “a lo que parece decir Oviedo es voz de Panamá”; Friederici, *s. v.*, se decide por esta opinión pues observa que procede de la lengua de los indios cunas del Itsmo, de donde resultaría entonces que es del chibcha de Panamá. El uso colombiano de esta palabra coincide con el indicado por el *Dicc. Acad.*: “bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada, y que se usa en América”. También la hacen “de otros granos, frutos, raíces o miel” (Friederici).

60. CHOCOLATE [čokoláte]. Del náhuatl (Friederici, Malaret, *s. v.*; Calcaño, § 996; H. Ureña, *Sto. Domingo*, § 39; *Dicc. Acad.*). La Academia lo deriva de *chocolatl*. Molina, cit. por Friederici, y Malaret lo refieren a *xocoatl*, derivado éste, según el último autor, de *xococ* ‘agrio’ y *atl* ‘agua’. Becerra, cit. por Santamaría, le da etimología maya: *chokol* ‘caliente’, *a* ‘agua’, que indica una característica de la bebida. El mismo

Becerra dice que “la voz es un mayismo nahuatlizado con la terminación *tl*”. El uso colombiano actual de esta palabra concuerda con las definiciones que trae el *Dicc. Acad.*: “pasta hecha con cacao y azúcar molidos a la que generalmente se añade canela o vainilla. 3—Bebida que se hace de esta pasta desleída y cocida en agua o en leche”.

61. GUARAPO [gwarápo]. Del quechua *huarapu* (Friederici, Santamaría, Malaret, Academia Española, *s. v.*). Hoy entre los colombianos es el jugo de la caña dulce, y también bebida más o menos fermentada, hecha con este jugo, o con miel o panela de la misma caña, o con cáscara de piña.

62. MASATO [masáto]. Del cumanagoto (Cuervo, § 985); Malaret, Friederici, *s. v.*). Este último autor lo refiere también al caribe de los indios chaimas, y recoge las grafías *mazato*, *maçoto*, *massato*, *maçata*, *masata*, *macato*, *masuto*. Entre los colombianos es una bebida casera, especie de chicha, que se hace de maíz o de arroz, de arracacha, etc. No está en el *Dicc. Acad.* *Masato* llaman también hoy en algunos lugares de Colombia a cierto bollo pequeño de arroz con dulce.

63. MUTE o MOTE [múte, móte]. Del quechua *muti* ‘maíz cocido’ (Cuervo, § 987). En Bogotá es maíz desgranado y cocido sin sal, en leña para que suelte el afrecho o pellejo. Con él preparan sopas, arepas y otros alimentos. En la costa atlántica de Colombia es “mazamorra de maíz o de plátano cocido” (Revollo, *s. v.*). Está en el *Dicc. Acad.* con la forma *mote*.

64. TAMAL [tamál]. Del náhuatl *tamalli* (Friederici, Santamaría, Malaret, *Dicc. Acad.*, *s. v.*; Cuervo, § 984). Bollo de maíz con sal, envuelto en hojas y cocido al vapor. Es manjar conocido en toda América. Los hay de diversas clases. En Bogotá, p. ej., hacen tamales de maíz con carne (vacuna, de cerdo y de gallina), alverjas, papa, arroz, calabaza, zanahoria, aceitunas, ajos, cebolla, especias, etc.

\* \* \*

Según las fuentes de información que he utilizado, de las voces anteriores, 28 proceden del tronco lingüístico arahuaco (entre ellas 24 solo del taíno); 14 han sido filiadas como del caribe (unas de modo general, otras con determinación precisa del idioma o del dialecto: cumanagoto, palenque, chaima); varias se han atribuído al arahuaco y al caribe (20)

---

(20) Advertimos que ha existido confusión entre el arahuaco y el caribe, y esa confusión se refleja probablemente en el origen que se atribuye a muchas

simultáneamente, y en el caso de *múcura*, al chibcha también); 8 se derivan del náhuatl, 8 del quechua, 5 del chibcha (una particularmente del cuna), una del aimará (*coca*) y otra del tupí (*guayaba*). El origen preciso de muchas de estas palabras —como en general el de numerosos americanismos— es todavía inseguro o bastante problemático; así el de *fique*, *guadua*, *macana*, *tusa*, *maguey*.... Incluso puede suceder que voces tenidas hasta ahora por americanas resulten a la postre de otro origen, como en el caso de *batea*.

Con excepción de los términos *bihao*, *cubio*, *chisgua*, *patilla* y *uchuva*, todos los demás que hemos ofrecido en este artículo están en el Diccionario oficial de la Academia Española, lo cual por lo menos es índice de su antigüedad y de la mayor o menor extensión de su uso.

LUIS FLÓREZ

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

## INDICE DE PALABRAS

Abreviaturas: *nah.*=náhuatl, *ta.*=taíno, *car.*=caribe, *cum.*=cumana-goto, *que.*=quechua, *arah.*=arahuaco, *pal.*=palenque, *aim.*=aimará, *chib.*=chibcha, *cha.*=chaima. Los números indican párrafos.

achiote (nah.), 1	bahareque (car.), 49
aguacate (nah.), 22	barbacoa (ta., car.), 50
ají (ta.), 23	batata (ta.), 26
anón (ta.), 2	batea (ta., car.), 51
arepa (car. :cum), 58	bejuco (ta.), 3
arracacha (que.), 24	bihao (ta.), 4
ayuyama (arah., car.), 25	butaca (car. :cum. y pal.), 52

---

palabras americanas. Un aspecto del problema creemos ver aludido en el siguiente texto de *Les langues du monde*, pág. 1102: "En el momento del descubrimiento, el arahuaco se hablaba en todas las Antillas, grandes y pequeñas, pero en éstas se produjo un fenómeno extraño. Poco antes de llegar los españoles, estas islas habían sido invadidas por los caribes de la Guayana, y en ciertos casos, como en Trinidad, la población arahuaca tuvo que refugiarse en las montañas del interior; pero como en casi todas partes los hombres fueron muertos por los invasores y las mujeres se convirtieron en esposas de éstos, se creó una simbiosis lingüística muy curiosa: una lengua de origen arahuaco, reservada a las mujeres y a los niños de poca edad, coexistió con otra netamente caribe hablada solo por los hombres. Esta situación paradójica llega hasta nuestros días entre los caribes de Dominica, y se pueden encontrar vestigios de ella incluso entre los caribes de Honduras".



cabuya (arah., car.), 27  
cacao (nah.), 28  
caimito (ta.), 29  
callana (que.), 53  
caney (ta.), 54  
caoba (ta.), 5  
catabre, catabro (car. :cum.), 30  
ceiba (ta.), 6  
coca (que., aim.), 31  
cubio (chib.), 32  
curuba (chib.), 7

chicha (chib. :cuna), 59  
chicle (nah.), 8  
chisgua (chib.), 9  
choclo (que.), 33  
chocolate (nah.), 60  
chonta (que.), 10  
chusque (chib.), 11

fique (que. ?), 34

guácimo (ta.), 12  
guadua (?), 13  
guamo (arah. ?), 35  
guanábana (ta.), 36  
guarapo (que.), 61  
guayaba (arah., car., tupí), 14  
guayacán (ta.), 15

hamaca (ta.), 55  
hicaco (arah., car.), 16

macana (?), 17  
maguey (ta.), 37  
maíz (ta.), 38  
mamey (ta.), 39  
maní (ta.), 40  
masato (car. :cum.), 62  
múcura (car., chib.), 56  
mute, mote (que.), 63

paico (que.), 41  
papa (que.), 42  
papaya (ta.), 43  
patilla (car. :cum.), 44  
pitahaya (ta.), 18

tabaco (ta.), 45  
tamal (nah.), 64  
tomate (nah.), 46  
tuna (ta.), 19  
tusa (ta.), 47  
tutuma (car. :cum., pal., cha.), 57

uchuva (chib.), 20

yuca (ta.), 48

zapote (nah.), 21